

# DEBATES IDÍLICOS CON EDMAR BACHA

Hace pocos días, en uno de los raros momentos en que soy un telespectador, volviendo de mi bufete, vi la noticia de que la carga fiscal en Brasil iba a subir! No me lo creí... ¿Más? ¿No ha subido ya un 277,3% por habitante en los últimos 14 años? Madre mía, ¡los empresarios aquí están más tensos que el muelle de un reloj barato!

Hasta convencerme de que estaba despierto y no era un sueño, mejor dicho, una pesadilla, tardé un poquito. Me fui a dormir preocupado y soñé con el tema, angustiado con la situación de mis clientes, la mayoría empresarios brasileños.

Mis brumas idílicas empezaron con el economista brasileño Edmar Bacha mirándome, con ironía y repitiendo un dicho suyo del vetusto año de 1974, extraído de su libro "O Rei da Belindia", que fue muy famoso por aquí, y me dijo, en mi conturbado sueño:

"Peres Junior, ¿te olvidaste de que Brasil es Belindia? Con impuestos de Bélgica y servicios públicos de la India."

"Es verdad, Edmar, no me olvidé de tu dicho, ¡lo oigo desde los 3 años de edad! Pero, ¿no estamos llegando más allá de Bélgica? Además, ¿la India no está llegando más allá de nosotros? Perdón, pero creo que tu dicho está se quedando sin razón de ser".

Él rio, muy simpático y chistoso, y me dijo, casi que queriéndome probar, a sabiendas de que no soy economista, y sí abogado (los sueños son así, nuestras frustraciones afloran, Freud lo explica), empezando una magistral clase:

"Chico, no te olvides de que todavía falta mucho para que mi famosa frase pierda el sentido, ¡somos

mucho más que la India, todavía! Ojo, nuestro país tiene índices envidiables, que lo coloca junto a las más grandes economías del mundo. Veamos algunos:

1º en producción y exportación de azúcar, del mundo.

1º en producción y exportación de café, del mundo.

1º en producción y exportación de zumo de naranja, del mundo.

2º en producción y 1º en exportación de etanol, del mundo.

2º en producción y 1º en exportación de carne de buey, del mundo.

2º en producción y 1º en exportación de tabaco, del mundo.

5º en producción y 5º en exportación de algodón, del mundo.

2º en producción y 2º en exportación de granos de soja, del mundo.

4º en producción y 3º en exportación de maíz, del mundo.

3º en producción y 1º en exportación de pollo, del mundo.

Me quedé impresionado con los datos, pero le contesté:

"Lo sé, profesor -dije con el temor de un paracaidista principiante (y sentí aquella sensación que todos nosotros ya sentimos, una o más veces, de estar en caída libre cuando nos dormimos)-pero con el perdón de mi atrevimiento, ¿dónde están los estupendos números de la industria, que genera tanta riqueza y empleo de calidad? Estos

son commodities. Hasta India está disminuyendo su agricultura, la cual admito que es importante, para hacer más inversiones en la industria; lo deben haber aprendido con los ingleses cuando eran su colonia". China, el mes pasado, tuvo un superávit de 60 mil millones de dólares, en función de la caída del precio de las commodities en el mundo, especialmente petróleo, pues pagó menos por ellas.

El gran maestro me miró con ojos perplejos, de quien mira un Quijote, y después de un suspiro y una mirada hacia el infinito (aquellos que solo hay en los sueños), me dijo, con el tono de los sabios:

"Es verdad. ¿No estaremos dando al mundo más de lo que recibimos? Pues, somos en mercado consumidor en productos industrializados, el:

4º en consumo de pasta del mundo.

4º en consumo de coches del mundo.

3º en consumo de cerveza del mundo.

5º en consumo de zapatos del mundo.

1º en consumo de perfumes del mundo.

3º en consumo de papel higiénico del mundo.

3º en consumo de productos para animales domésticos.

3º en consumo de neveras del mundo.

4º en consumo de motocicletas del mundo."

Y, en efecto, el 3º mercado consumidor de ordenadores del mundo, muchos de los cuales, fabricados en India..."

Y continuó, académicamente:

"India, según ya dicho la KPMG Internacional, es el país que menos impuestos cobra de una empresa. Brasil es el cuarto que más cobra del mundo. Te pregunto, ya que eres abogado -y me fulminó-, ¿cómo un país que sigue permitiendo que miles de mujeres al año sean violadas, sin tener un sistema jurídico eficaz que lo evite, puede detener un plan estratégico de progreso económico, incluso con un PIB que llega a nos humillar, tan superior al Brasil, muy cerca del 5% de media?" El sueño empezó a convertirse en pesadilla. Tuve la incómoda certeza de que es más fácil conseguir parar las violaciones a mujeres en la India, que ser empresario en Brasil. "¡La respuesta es: voluntad política, joven!"



Y se fue caminando, con su inolvidable clase, aunque fuera un sueño.

"Desde los tiempos más antiguos, se sabe que sin la iniciativa privada ningún país prospera. Y, por supuesto, sin atracción, ella no arriesga y no genera riquezas. Es decir, tiene que haber más que atracción, tiene que haber seducción hacia los emprendedores, especialmente en un mundo globalizado. Pues si no los seducimos nosotros, alguien lo hará."

Y prosiguió, desapareciendo, en medio de un humo gris.

"Brasil necesita cambiar su forma de tratar, en términos fiscales, al empresario. Especialmente, los inversores de la industria. El Gobierno de Brasil ya admite que necesitamos reformas, lo cual es muy importante y admirable, pero son imperiosamente necesarios cambios rápidos, pues como dice Saramago, en su obra "La Caverna": "es necesario comprender que en las circunnavegaciones de la vida un viraje menos para uno puede ser para otros una tempestad mortal, todo depende del calado del barco y del estado de las velas."

"Acuérdate de que nuestro calado y velas no son tan buenos como algunos creen". Desperté con una sensación feliz de estar finalmente aprendiendo a utilizar mejor mi cerebro, teniendo clases mientras duermo. Pero con la preocupación de que mi hijo Lucas, hoy con 7 años, tendrá que trabajar mucho más que yo si quiere ser emprendedor, como su padre, su abuelo y su bisabuelo español, aquí en Brasil.

Y me fui a trabajar, con la urgencia desesperada de los que tienen muchos impuestos a pagar, pues vivo en Brasil, y no en India.